

Les presento a mi familia



El Orden Scorpaeniformes incluye 25 familias, 266 géneros y 1271 especies presentes en ambientes marinos y de agua dulce. Los representantes de la familia Scorpaenidae contiene los peces más peligrosos y venenosos del mundo. Ellos se distribuyen ampliamente en aguas tropicales, y esta familia cuenta con 56 géneros y 388 especies, pero pueden

Los principales representantes de la familia Scorpaenidae, además del pez león, son los peces escorpión y peces piedra.



Pez piedra



Rascacio multicolor

ser vistos en aguas templadas y mares Árticos.

La familia Scorpaenidae frecuentemente está asociada con heridas provocadas a humanos, y acorde al tipo de aparato venenoso presente, se pueden separar en tres subfamilias de importancia: peces león, pavo real o cebra (*Pterois sp.*), peces escorpión (*Scorpaena sp.*) y peces piedra (*Synanceja sp.*). El pinchazo de los peces piedra está asociado con la muerte de humanos en el Oeste del Océano Índico.

La mayoría de las especies de esta familia vivimos asociadas al fondo del mar y nos alimentamos de pequeños peces y crustáceos. Muchas nos encontramos en aguas poco profundas, pero algunas habitamos a profundidades de hasta 2200 metros. Generalmente los escorpénidos, tales como los peces piedra, esperamos al acecho hasta que distinguimos una presa y antes de que esta se dé cuenta, cae en nuestras fauces. Los peces león frecuentemente emboscamos a nuestras presas y cuando no lo hacemos, acorralamos a nuestras víctimas, utilizando

las aletas pectorales extendidas. Los peces escorpión atrapamos a las presas utilizando la succión, que es una técnica común en muchas especies de peces. Esta consiste en expandir rápidamente las cavidades bucal y branquial acompañado de un rápido movimiento hacia delante.

¿Te imaginas cómo soy?



Normalmente nos encontramos en aguas cálidas de regiones tropicales y subtropicales. La distribución latitudinal aproximada para el género *Pterois* sp. es entre los 35° Norte y los 35° Sur. preferimos hábitats

como: manglares, pastos marinos, arrecifes, canales, cuevas marinas y **pecios**. En cuanto a la profundidad que alcanzamos, tenemos que en áreas del Indo-Pacífico nos han visto por encima de los 50 metros y en las zonas del Atlántico la profundidad máxima a la que nos han encontrado excede los 80 metros.

¿Te imaginas cómo soy? ¡Creo que no! ¿Seré grande, gordo o pequeño y flacucho? Puedo alcanzar los 45cm. y pesar más de 1 kg. Somos capaces de complacer hasta al más exigente observador, de ahí la popularidad que tenemos entre los acuaristas, lo que nos convierte en una de las 10 especies importadas más valiosas en los Estados Unidos.

Somos peces de gran belleza por la elaborada forma y colorido. Nuestro cuerpo es blanco o rojizo con franjas verticales de color marrón. Dichos tonos pueden variar desde naranja claro hasta negro, en dependencia del lugar donde nos encontremos. Las franjas se alternan en amplitud (pero las delgadas son más numerosas) y algunas veces se fusionan en los flancos para formar una "V". Además, contamos con 13 espinas dorsales, 3 espinas anales y 2 pélvicas, las cuales poseen un par de glándulas en la base que están cargadas con un poderoso veneno. Por otro lado tenemos radios blandos, entre 10 y 11 en la aleta dorsal y 6 ó 7 en la anal. Nuestras aletas pectorales se abren formando un amplio abanico y, sobre la cabeza, poseemos apéndices carnosos arriba de los ojos y debajo de la boca.

Utilizamos las espinas venenosas para la defensa. Generalmente huimos de los agresores. Tratamos de evitar al enemigo y solo lo enfrentamos en casos extremos. Acostumbramos a tener hábitos crepusculares y nocturnos. Durante el día nos escondemos en lugares poco expuestos como: pequeñas cuevas, cabezos y otras estructuras distribuidas por el lecho marino.

Los buzos deben tener cuidado al explorar cuevas, cabezos y **pecios**; pues, cuando estamos descansando, somos difíciles de detectar. Podemos asustarnos y herirlos accidentalmente.

Imagen en la que se muestra la localización de las espinas venenosas del pez león.

Espinas venenosas



Espinas venenosas

Sabías que... A los *Pterois miles* se les conoce también como Pez de Fuego del Diablo mientras que a los *Pterois volitans* se les nombra comúnmente como pez león rojo. Te diré un secreto, no es la primera vez que *P. miles* participa en una invasión. Tal es el caso de su arribo al Mar Mediterráneo, migrando desde el Mar Rojo a través del Canal de Suez. El único punto en el que se juntan las dos especies es al oeste de Indonesia.



Mapa del Mar Rojo donde se muestra el Golfo de Aqaba.

Sabías que... *P. volitans* comprende aproximadamente el 93% de las poblaciones de peces león del Atlántico. Esta población tiene como característica que presenta muy baja diversidad genética, lo cual pudiera ser la causa en el futuro de la disminución de su resistencia a enfermedades y la creación de otros trastornos dados por la consanguinidad (producto de cruces entre hermanos y familiares cercanos).

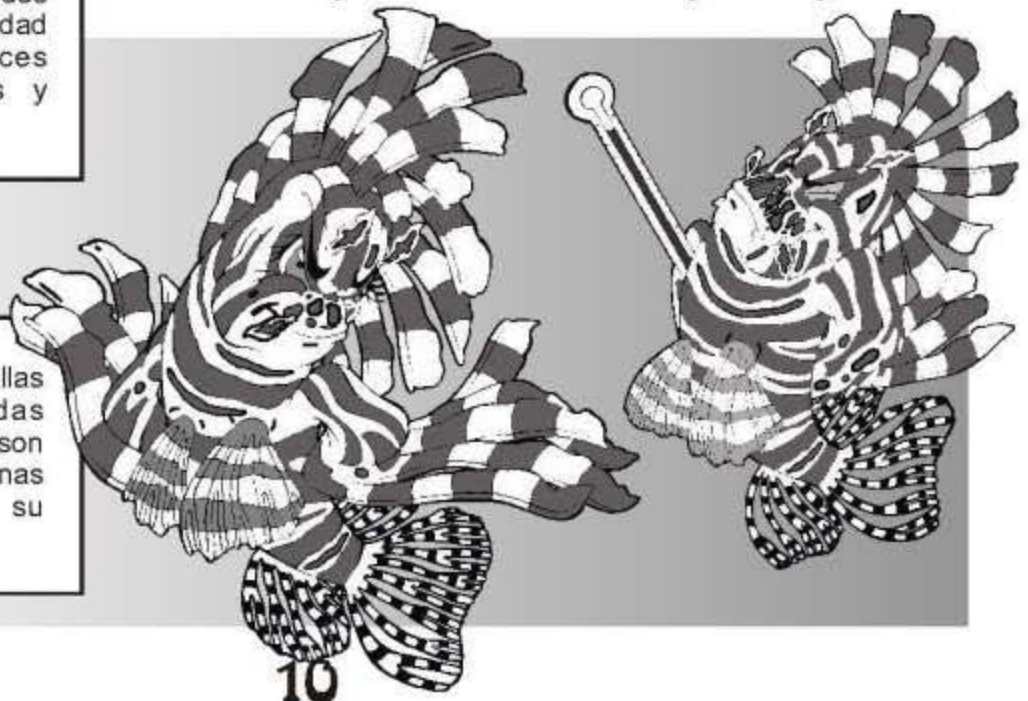
Sabías que... Las tallas máximas reportadas para estos animales son superiores en las zonas invadidas que en su hábitat natural.

No presentamos diferencias apreciables entre machos y hembras. Durante la reproducción nos reunimos en pequeños grupos y solo en este momento es que exhibimos cierto dimorfismo sexual. El cortejo en nosotros es una conducta que se manifiesta con círculos seguidos de vueltas de lado, comienza poco antes de que oscurezca y se extiende hasta bien adentrada la noche.

En la siguiente fase del cortejo, la hembra de nuestra especie libera dos masas de huevos flotantes que son fertilizados por el macho, y luego ascienden a la superficie. Los huevos y los embriones tardíos son envueltos en un mucus adhesivo que se desintegra en algunos días, después de los cuales, los embriones y las larvas quedan a merced de las corrientes.

Para los científicos son desconocidas las estaciones del año en las que se reproduce nuestra especie en su hábitat nativo. Sin embargo, éstos han realizado estudios en el Atlántico con ejemplares colectados en Carolina del Norte donde evidencian que nosotros nos reproducimos dos o tres meses en el año mientras que, en aguas más cálidas de las Bahamas lo hacemos durante todo el año.

En el Golfo de Aqaba, en el Mar Rojo (ver mapa), se ha observado que tenemos un extenso período de reproducción, durante el cual lanzamos masas con decenas de miles de huevos. El momento comprendido desde la eclosión hasta el crecimiento de las larvas, en el que formamos parte del **ictioplancton**, es de 25 a 30 días, hasta que ocurre la **metamorfosis** y pasamos a habitar en el fondo. Durante esta etapa las corrientes marinas pueden distribuirnos a grandes distancias del lugar de origen.



¿Quiénes se comerán al rey león?

El primer reporte sobre un depredador natural del pez león fue de canibalismo en *P. volitans*. El género *Pterois* sp. es altamente venenoso lo que disminuye enormemente la posibilidad de encontrar depredadores naturales que nos prefieran en su dieta. El pez corneta del Pacífico (*Fistularia commersonii*) es un depredador potencial del pez león. Ello se deduce a partir del hallazgo de un ejemplar, que había ingerido un animal de la especie *Pterois miles*. En nuestras aguas contamos con la presencia de *Fistularia tabacaria* que es otro pez corneta cuyos hábitos alimenticios coinciden en gran medida con los de su pariente del Pacífico, aunque ello no quiere decir que esta especie se alimente de peces león.

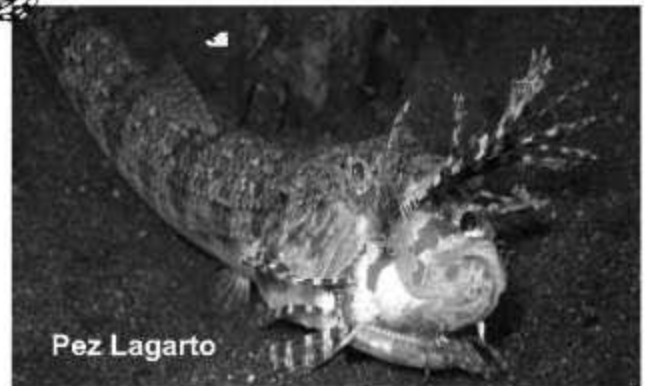
Los grandes meros (cherna, guasa, aguaji) de la familia Serranidae han sido indicados como potenciales depredadores, y también como competidores de los peces león. La eficacia del veneno en la defensa de los leones es cuestionable, ya que estos fueron encontrados en los estómagos de meros. Sin embargo, esta información no proporciona ninguna evaluación de la frecuencia con que ellos consumen a esta presa. Además, los estudios conductuales realizados en laboratorios sugieren que los meros evitan activamente a los peces león e incluso durante períodos de hambre extrema. Aún se necesita más información para comprender la interacción entre los peces león y los depredadores nativos.



Sabías que...
Se han entrenado tiburones para alimentarse del pez león.



Mero



Pez Lagarto

Imágenes de dos especies del Indo-Pacífico alimentándose del pez león. En el Caribe hay especies similares que pudieran tener este comportamiento.

Creo que lo comeré todo



¿A quiénes les gusta el pescado? Bueno pues si responden afirmativamente coinciden plenamente con mi gusto. Nuestra dieta es fundamentalmente piscívora, aunque, también se ha encontrado que somos fanáticos a alimentarnos de pulpos y crustáceos, como camarones y cangrejos.

En el Mar Rojo, he sido reportado alimentándome de un surtido de peces como las doncellas y los cardenales. Sin embargo, en el Océano Pacífico, mi primo hermano,

Pterois lunulata fue observado alimentándose fundamentalmente de

invertebrados (camarones comerciales y sus etapas larvales).

Las especies de mayor importancia en nuestra dieta probablemente varíen según el hábitat y la disponibilidad de presas. Depredamos de manera directa sobre especies económicamente importantes, incluyendo rabirrubias, pargos y meros, pero esto lo hacemos con relativa baja frecuencia.

Sabías que... Las pesquerías de recursos económicos importantes como la langosta, se están viendo afectadas porque estos peces utilizan los refugios artificiales que son empleados en la captura de estos crustáceos.

Sabías que... En estudios sobre la alimentación y crecimiento de *P. volitans* del Mar Rojo se reportó que sus estómagos pueden expandirse 30 veces en volumen cuando consumen una gran cantidad de alimento. Además, son capaces de soportar largos períodos de ayuno, de hecho se demostró que tienen la habilidad de resistir la falta de alimento por un período de hasta 12 semanas sin morir.



Se ha observado un Pez león adulto ingerir 20 doncellas pequeñas (*Halichoeres bivittatus*, 1-3 cm) durante un período de 30 minutos.



Son capaces de consumir presas que miden 2/3 de su propia longitud. En Bahamas se reportó un pez león de 3,1 cm que acorraló e ingirió a un ronco (*Haemulon melanurum*) de 2.0 cm.



Imágenes de algunas de las especies más apreciadas por el señor pez león en el menú de cualquier "peztaurante" del arrecife.

¡Ay, me siento malito!



Actualmente se conoce muy poco acerca de las posibles enfermedades y parásitos que nos afectan. Sin embargo, existen algunos registros de especies que nos parasitan. En el Mar Rojo y en Japón se han encontrado platelmintos ectoparásitos que nos utilizan como hospedero final en su ciclo de vida. Además, en Japón se ha reportado la presencia de **copépodos** y sanguijuelas los cuales son también ectoparásitos nuestros.

La información que se conoce acerca de nuestros parásitos es mayoritariamente sobre **ectoparásitos**, el único **endoparásito** reportado de su ambiente nativo (Mar Rojo) es una especie de myxozoario del grupo de los cnidarios, (*Sphaeromyxa zaharoni*) el cual fue encontrado en una vejiga irritada de un pez león.

Los parasitólogos nos han atrapado en Carolina del Norte y las Bahamas y sus estudios indican una baja presencia de endo y ectoparásitos cuando nos comparan con los peces nativos de esos arrecifes. El único registro de nuestros parásitos, relacionado con las zonas invadidas es sobre una sanguijuela hallada en la porción media de la lengua de un pez león capturado en la Florida.

En investigaciones llevadas a cabo en Cuba por especialistas del Acuario Nacional se ha llegado al resultado de que nosotros presentamos una baja intensidad de parasitación. Esto se traduce en que casi no contenemos parásitos que nos afecten y en caso de presentarlos, son pocos por individuo. En estos estudios se han encontrado endoparásitos tales como, nemátodos y tremátodos.



Foto de la sanguijuela encontrada en el pez león capturado en la Florida. La sanguijuela medía 22 mm en longitud.



Las sanguijuelas son animales que se pueden encontrar distribuidas tanto en tierra, mar como en agua dulce y cuentan con más de 600 especies. La boca de estos animales presenta pequeños dientes y glándulas que secretan sustancias que se incorporan a la saliva, entre estas se destacan anticoagulantes, vasodilatadores y anestésicos que facilitan la succión de la sangre, de la cual se alimentan. En la medicina actual, estas son utilizadas para reducir hematomas y alguna hinchazón local.